



4t CONGRÉS SOBRE LA
IMMIGRACIÓ A ESPANYA
Ciudadanía i Participació

4º CONGRESO SOBRE LA
INMIGRACIÓN EN ESPAÑA
Ciudadanía y Participación

Girona, del 10 al 13 de novembre de 2004

MESA 6: POLÍTICAS DE DESARROLLO Y GRUPOS DE INTERÉS TRANSNACIONAL

«Emigración, pobreza y cooperación al desarrollo en el norte de Marruecos: discursos y realidades entre las dos orillas»

Isabel Marín Sánchez (Universidad de Granada)

INTRODUCCIÓN

En muchas ocasiones los discursos se construyen sobre concepciones teóricas que no reflejan la realidad sobre la que pretenden actuar. Y aún así, fundados en bases teóricas erróneas, tienen repercusiones sobre ella. No sólo inspiran e integran políticas y proyectos, sino que también generan opinión pública, alimentan percepciones, prácticas sociales y comportamientos. Esta es una de las ideas esenciales que he querido transmitir con el título de este trabajo: "discursos y realidades entre las dos orillas".

A lo largo de estas páginas, hablaremos de un discurso que integra la política de inmigración española, y que nace en Europa, para dar respuesta a "*realidades de la otra orilla*" tales como la inmigración. Dicho discurso plantea la necesidad de prevenir y/o reducir la emigración a través de la inversión en Desarrollo en los países de origen de los emigrantes, y considera la cooperación al Desarrollo como un instrumento capaz de prevenirla a través de su objetivo principal: la reducción de la pobreza. Se nos dice que con Desarrollo mejoraremos las condiciones de vida de los más pobres y así éstos no emigrarán. Sin embargo, veremos cómo lejos de estar ante fenómenos que se relacionan y se influyen de forma automática y sistemática, nos encontramos ante procesos enormemente complejos que no se suelen cuestionar.

Esta es una de las motivaciones de este trabajo, cuestionar relaciones como la que acabamos de describir que se han instalado en las políticas de inmigración y de cooperación al Desarrollo para dar respuestas al considerado "reciente problema" de la inmigración. Replantearla y ofrecer claves teóricas y empíricas que demuestran como esta conexión entre pobreza, emigración y Desarrollo no es tan obvia como se nos presenta en el discurso. Todo ello a partir de los resultados de una investigación realizada en el norte de Marruecos desde el 2002, en la que he estudiado las relaciones entre el Desarrollo que proporciona la cooperación española en el norte de Marruecos y la emigración marroquí a España procedente de esa región.

La tesis principal que sostengo es que, esta concepción preventiva que entiende la cooperación al Desarrollo como un instrumento capaz de reducir la emigración a través de la reducción de la pobreza, tiene escasa incidencia para prevenir o reducirla, entre otras razones, porque se ha construido sobre una conexión entre pobreza, emigración y desarrollo insuficientemente argumentada a nivel teórico y sobre un planteamiento fundamentalmente economicista y limitado de las migraciones y de los beneficiarios del Desarrollo. Desde éste se entienden las migraciones como procesos de tipo exclusivamente

económico, cuya causa es la pobreza y a los beneficiarios del Desarrollo como un colectivo homogéneo de potenciales emigrantes afectados por la pobreza. Por el contrario, como veremos a lo largo de este trabajo, la realidad atravesada por el Desarrollo y la emigración es mucho más compleja y diversa. Veremos por ejemplo, cómo la emigración que tiene lugar en estos circuitos de cooperación al Desarrollo en el norte de Marruecos no sólo se explica por causas económicas, no todos los beneficiarios del Desarrollo quieren emigrar y entre aquellos a los que les afecta la pobreza, ésta no es una condición sine qua non para que se planteen emigrar o emprendan un proyecto migratorio.

El eje central de estas páginas es explicar por qué emigran estas personas que viven en zonas beneficiarias de cooperación, y para ello nos vamos a centrar en el análisis de un flujo migratorio entre Marruecos y España que tiene su origen en zonas beneficiarias de cooperación al Desarrollo española en la ciudad de Tánger. En un primer momento, interrogarnos sobre las causas de las migraciones nos ayudará a comprender por qué está fallando esta concepción preventiva de la emigración a través de la cooperación al Desarrollo, pero también a tomar conciencia de que estos interrogantes pueden contribuir a elaborar políticas mucho más acertadas tanto en los países de destino como de origen de la emigración.

Antes de finalizar, recordar que aunque el trabajo de campo de esta investigación se ha llevado a cabo en distintas regiones del norte de Marruecos (Alhucemas, Nador, Tánger), los objetivos de la investigación se han planteado en un contexto local más pequeño dentro de la región norte de Marruecos, la ciudad de Tánger, y por tanto, los resultados que aquí presento provienen del trabajo de campo realizado en Tánger, en torno a dos proyectos de Desarrollo financiados por la cooperación española, de formación y empleo. Esta investigación no es estadísticamente representativa, aporta fundamentalmente validez cualitativa porque hace especial hincapié en documentar la dimensión sociocultural de la emigración y el Desarrollo. Ha sido financiada por una beca de la Agencia Española de Cooperación Internacional de dos años de duración en Marruecos.

De Tánger a Barcelona... rasgos esenciales de una migración cercana al Desarrollo

En esta primera parte presentaré algunos de los rasgos de este flujo migratorio que tiene su origen en circuitos y zonas beneficiarias de cooperación al Desarrollo española en la ciudad de Tánger. Es conveniente destacar que el norte de Marruecos es una región beneficiaria de la cooperación al Desarrollo española desde principios de los noventa y al mismo tiempo lugar de origen de uno de los colectivos más numerosos de emigrantes en nuestro país. Según Bernabé López, desde la primera oleada de emigración marroquí a España que se remonta a los años sesenta, la emigración marroquí se ha transformado y diversificado, tanto en sus orígenes como en sus perfiles, y en ella la presencia de marroquíes de la zona norte siempre ha sido muy significativa (López 1993). El flujo que describiremos a continuación es bastante reciente, pues la mayoría de sus emigrantes se fueron en la década de los noventa, y muchos de ellos después del 95.

Detectar un flujo migratorio en zonas beneficiarias de cooperación significa que más allá de la convergencia a nivel macro entre la cooperación española al Desarrollo que tiene lugar en una región afectada por la emigración, existen conexiones a nivel micro entre ambos fenómenos. Es decir, en Tánger, en barrios que se benefician de la cooperación española, la

emigración y el Desarrollo de la cooperación son dos fenómenos que viven muy cerca el uno del otro, pero que no necesariamente se influyen, como veremos.

Esta migración estaría representada por emigrantes de dichos barrios que se han ido a España, algunos cercanos a estos proyectos de Desarrollo, por ejemplo familiares de las beneficiarias de los proyectos, y otros que viven en los mismos barrios pero ajenos a la cooperación. Junto a este flujo migratorio, convive un tipo de *emigración potencial* representada por aquellas personas que forman parte de los proyectos de Desarrollo que quieren emigrar, principalmente beneficiarias de los proyectos. Hablaremos por tanto de una emigración protagonizada por estos emigrantes (cercanos o ajenos a la cooperación), y por las beneficiarias del Desarrollo. Incluir esta *emigración potencial* de las beneficiarias del Desarrollo, nos ayudará a comprender no sólo las causas de esta migración, sino también por qué dar Desarrollo no genera automáticamente el deseo de querer quedarse en Marruecos.

Ahora bien, a pesar de que la emigración es un fenómeno presente, no podemos afirmar que en estos barrios todo el mundo quiera emigrar. Dentro de estos circuitos de cooperación al Desarrollo, por ejemplo, también hay beneficiarias que no quieren emigrar, y lo justifican de diversas formas. No estamos ante un colectivo de beneficiarios del Desarrollo homogéneo en el que todos tengan un proyecto migratorio.

Emigrantes y beneficiarias del Desarrollo son los protagonistas de la migración de la que hablaremos a continuación.

Emigrantes.

Los emigrantes que integran este flujo migratorio proceden de diferentes barrios de Tánger, la mayoría del barrio "Dradeb Ain Hayani". España y Bélgica son los destinos principales de estos emigrantes, y dentro de España fundamentalmente Barcelona. Aunque hay otros en otras provincias como Gerona, Vitoria, Mallorca, Madrid, Granada o Ceuta, Barcelona es la más representativa como destino de los emigrantes del Dradeb Ain Hayani y de otros barrios de Tánger. Es un flujo de emigración reciente, la mayoría de ellos, se fueron a España en la década de los 90, y sobre todo a partir del 95. Entre estos emigrantes se encuentran los familiares de mujeres que son beneficiarias de proyectos de Desarrollo, pero también otros que no tienen ningún contacto con dichos proyectos y que en muchos casos ni siquiera los conocen. Está compuesto por hombres y mujeres, que tienen diferentes niveles de estudios y pertenecen a distintos estratos socioeconómicos, pero la mayoría de ellos son personas con estudios.

b) Los proyectos de cooperación al Desarrollo

Los proyectos de Desarrollo que se ubican en estos barrios son centros de Inserción sociolaboral, o también denominados de "servicios básicos comunitarios". Tienen como objetivo la formación profesional para la inserción laboral, ya sea a través de la microempresa, o en las fábricas de confección textil de Tánger. Si bien los principales pilares de estos centros son la alfabetización y la formación profesional, fundamentalmente en confección y pastelería, se complementan con otro tipo de actividades de diverso carácter tales como la sensibilización, el apoyo escolar, la orientación o la asistencia social. Están financiados por la cooperación española (Ministerio de Asuntos Exteriores) y se diseñan

entre una ong española y su contraparte local, una asociación marroquí, esta última encargada de la ejecución del proyecto. Se dirigen exclusivamente a mujeres.

Beneficiarias del Desarrollo que quieren emigrar

Las beneficiarias del Desarrollo también integran un grupo heterogéneo, de mujeres de 18 a 50 años que acuden a estos proyectos por diferentes motivos. Las mujeres que integrarían este flujo de emigración potencial, beneficiarias del Desarrollo que quieren emigrar, acudieron con el objetivo de recibir una formación y después trabajar. Asistían a clases de confección, pastelería, o informática, y algunas formaban parte de microempresas que acababan de ser creadas. Tienen entre 20 y 34 años, y todas ellas tienen familiares emigrantes. No son analfabetas, tienen un mínimo de estudios.

Como veremos en el último apartado, tanto estos emigrantes como las beneficiarias del Desarrollo pertenecen a estratos socioeconómicos distintos, un indicador que cuestiona y matiza el supuesto perfil de emigrante o de beneficiarias del Desarrollo "pobres", que encierra el discurso del que venimos hablando.

2. ¿Por qué han emigrado y por qué quieren emigrar?

En este apartado veremos una aproximación a las causas de este flujo migratorio. Para ello, prestaremos una especial atención a las formas en las que estos emigrantes explican su emigración y las beneficiarias del Desarrollo su deseo de emigrar. Pero sin olvidar que, en la medida en que tratamos con fenómenos complejos y multidimensionales, una comprensión profunda y global de las causas de las migraciones hace necesaria la combinación de diferentes niveles de análisis. La propuesta del colectivo IOE es muy ilustrativa en este aspecto, porque apuesta por la utilización del *pluralismo metodológico* en el estudio de las migraciones y la incorporación de diferentes dimensiones o niveles de análisis: el histórico, el estructural, el ideológico-cultural y el estudio de las redes sociales migratorias (IOE 1996, 21).

Para comprender las causas de este flujo migratorio particular ha sido esencial estudiar los contextos de origen de los emigrantes, la realidad política, social y económica en la que se insertan, así como los elementos que favorecen o promueven la emigración en dichos contextos. Entre otros, las imágenes que se transmiten sobre el país receptor a través de los medios de comunicación y las que transmiten los emigrantes cuando vuelven en verano, la pertenencia a redes migratorias, la información con la que cuentan del país receptor, cómo se valora la emigración en sus lugares de origen, o la presencia histórica del país receptor en el país emisor, en este caso, de España en el norte de Marruecos. Pero también, a nivel micro, quiénes son estas personas que emigran o quieren emigrar y cómo interpretan y leen esa realidad en la que se insertan. El hecho de que una misma realidad política, social y económica no se viva ni se interprete de la misma manera por personas de los mismos contextos, es un elemento que tenemos que tener en cuenta a partir de ahora no sólo para comprender la diversidad de causas de la emigración, sino también, como veremos, por qué hay gente que en esos mismos contextos que no emigran.

Los emigrantes y las beneficiarias del Desarrollo a los que entrevisté durante el trabajo de campo, integran, como hemos visto, grupos heterogéneos y diversos, pero al mismo tiempo

presentan muchas similitudes en las motivaciones y en las formas que explican su emigración o su deseo de emigrar. En primer lugar tenemos que distinguir las motivaciones a las que más aluden cuando explicaban por qué querían emigrar. Éstas son: el trabajo, los derechos y lo que he denominado el "mejor trato".

Los que se refieren al "**trabajo**" manifiestan que quieren emigrar para trabajar, porque quieren encontrar un trabajo mejor, consideran que en los países receptores de emigración hay más trabajo, se encuentra más fácilmente, o porque en Marruecos está mal pagado o los salarios son muy bajos. Además, el proyecto de emigrar para trabajar, en muchas ocasiones va unido a una necesidad de trabajar para mejorar la situación de la familia.

Hay una referencia constante a los "**derechos**". Quieren emigrar porque consideran que en el país receptor de emigración, hay derechos y en Marruecos no, o hay una ley más favorable. Es conveniente destacar que en árabe el término "derechos", ("Al-Huquq"), tiene un alcance muy amplio. No sólo hemos de entenderlo como derechos individuales, sino que utilizado en determinados contextos puede significar "construir un futuro mejor" o "justicia social". De este modo, podemos distinguir emigrantes y beneficiarias que hablan en términos de falta de derechos individuales, principalmente, derechos laborales y derecho a la salud, y mujeres que argumentaban su decisión migratoria para "dar los derechos a sus hijos", algo que podríamos traducir como "proporcionarles un futuro mejor".

También encontramos un grupo de personas que añaden entre las razones de la emigración el hecho de que en el país receptor valoran a las personas, las tratan bien, tienen más compasión, le facilitan las cosas... o se sienten valorados. A esto lo he denominado el "**mejor trato**".

Junto a estos tres tipos de explicaciones aparecen otras más minoritarias pero muy relevantes. Por ejemplo, algunos emigrantes hacen referencia a la falta de **movilidad social** en Marruecos. Hay emigrantes que se han ido porque ven España como un país en el que pueden ascender socialmente, si trabajan y se esfuerzan, que les da confianza y en el que ven esperanza. Personas que se quieren ir por motivos de **salud** como el caso una chica joven que quiere emigrar para poder hacerse una operación que no puede hacerse en Marruecos por falta de medios económicos. También está presente, entre las chicas más jóvenes, el proyecto de emigrar para **estudiar**, o incluso aquellos que, después de pasar su infancia en colegios españoles en Tánger, deciden irse para cumplir un sueño que consideran que no pueden realizar en Marruecos, como ser futbolista profesional.

Muy pocas veces aparece la emigración fundamentada únicamente en la mejora material. Aunque el trabajo es un medio esencial para adquirir recursos económicos, la mayoría no lo presentan sólo como un medio para conseguir recursos. En muchas ocasiones al relacionar trabajo, derechos y mejor trato, se está haciendo referencia a algo más amplio que son las condiciones de trabajo. La mejora material se relaciona con los derechos, con el trato, con otras necesidades, que nos llevan a la conclusión de que la mejora económica para muchas personas no es la fuerza activa o exclusiva que haga que abandonen Marruecos. Sino que más bien deberíamos entenderla como una necesidad más que integra un proyecto más global de aspiraciones y estrategias para mejorar sus vidas. Como hemos visto, la falta de derechos, de movilidad social, el no sentirse valorado o la necesidad de estabilidad, son cuestiones importantes para todas estas personas. Las necesidades y las aspiraciones varían entre todos

ellos, pero todos tienen una concepción sobre lo qué es mejorar sus vidas y consideran que no lo pueden hacer en Marruecos.

Estas motivaciones para emigrar, estas causas de la emigración, reflejan a su vez las fracturas de un sistema político, social y económico que no está dando respuesta a un importante sector de población. Y al que tampoco la cooperación al Desarrollo parece estar dando respuesta, pues como hemos visto, a estas mujeres beneficiarias que quieren emigrar lo que les impulsa a emigrar es más poderoso que la alternativa de Desarrollo que le propone la cooperación y no siempre está fundado en una necesidad puramente económica. El elevado nivel de vida frente a los bajos salarios, los grandes déficits del sistema sanitario público, la falta de protección social, de derechos laborales, de movilidad social, las enormes desigualdades... no son sino algunas cuestiones a las que hacen referencia estos marroquíes que han emigrado de un país en el que muchos de ellos no encuentran esperanza ni futuro, y que historiadores como P. Veremen, han descrito con lucidez como " *un país complicado, con una articulación de microsociedades que comparten el mismo territorio pero que viven en ignorancia mutua*" (Veremen 2002, 28).

3. ¿Es la pobreza la causa que determina esta emigración?

Hasta aquí hemos tratado de describir y caracterizar este flujo migratorio que tiene su origen en zonas beneficiarias de cooperación al Desarrollo en la ciudad de Tánger. Y hemos visto cómo el análisis de las causas de las migraciones en dicho contexto es esencial para comprender por qué emigración y Desarrollo no son dos fenómenos fácilmente influenciados tal y como sostiene el discurso del que venimos hablando a lo largo de este trabajo. Para finalizar, queda pendiente cuestionar uno de los elementos que conforman esta conexión y que ya anunciábamos al principio de este trabajo: la pobreza. ¿En qué medida podemos considerar que la pobreza determina esta emigración? En este apartado vamos a tratar de ofrecer algunas claves teóricas y etnográficas sobre las relaciones entre pobreza y emigración.

De nuevo, aunque pueda parecer obvio que la pobreza genera automáticamente emigración, estamos ante una pregunta sin duda compleja. Veámos qué se dice desde la teoría y en segundo lugar qué reflejan los datos recogidos a lo largo del trabajo de campo.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que en el campo de las teorías sobre migraciones hay autores como Portes, Böröcz y Hammar que cuestionan precisamente el hecho de que la emigración surja de la mera existencia de desigualdad y pobreza. Portes y Böröcz se preguntan cómo explicar por qué en condiciones estructurales similares unos grupos emigran y otros no, por qué no se producen movimientos migratorios similares desde regiones igualmente pobres (Portes y Böröcz 1998). Otros autores como Hammar, contribuyen a confirmar esta tesis al sostener que existen " *obstáculos en las sociedades emisoras que impiden la emigración de determinados grupos a pesar de que éstos soporten duras condiciones de vida*". Hace referencia a obstáculos culturales y sociales, pero además nos dice que en un proceso migratorio los primeros que suelen emigrar son personas con recursos (por ejemplo, con recurso a la información) y con un cierto nivel educativo. Después las redes migratorias hacen más fácil la emigración para los demás. (Hammar 1995, 180)

De modo que, una situación de pobreza, o de desigualdad no tiene por qué generar emigración, ya que, no siempre las personas consideradas pobres quieren o pueden emigrar, ya sea, porque existen otros obstáculos de tipo cultural o social que se lo impiden, o porque no disponen de los recursos para ello.

Estas aportaciones teóricas cobran un sentido especial en el trabajo de campo realizado, ya que los datos recogidos revelan mucho de lo que sostienen estos autores. Pero antes conviene destacar que habría que preguntarse qué se entiende por pobreza y especialmente que se entiende por pobreza en Marruecos. No me voy a detener mucho en este aspecto pero sí diré que a lo largo del trabajo de campo me he encontrado con dificultades para poder definir la pobreza. Al margen de que existan definiciones en el ámbito del PNUD¹ y se cuantifique de diferentes formas en cada país, apreciar y medir la pobreza no es fácil cuando llegas a un contexto distinto, en primer lugar porque se relativiza tu propia concepción de pobreza, y en segundo lugar porque en el contexto de estudio hay particularidades que hacen difícil definirla. En el caso de Marruecos, como otros países en vías de Desarrollo, podemos distinguir muchos niveles de pobreza y al mismo tiempo los límites entre unos y otros son muy difusos, ya que al no existir unas estructuras sociales que protejan a las personas frente al desempleo, la enfermedad, la incapacidad, la jubilación...o que son precarias, hay muchas personas a las que no se puede considerar pobres pero que rápidamente pueden encontrarse afectados por la pobreza.

Una vez que tenemos en cuenta estos elementos, veamos qué revelan los datos recogidos. Si nos detenemos en el análisis del poder adquisitivo o los estratos socioeconómicos a los que pertenecen estos emigrantes y de los beneficiarios del Desarrollo vemos como aparecen distribuciones muy similares, es decir, tanto en este flujo migratorio como en el proyecto de cooperación se pueden distinguir tres grupos claramente diferenciados. Uno que estaría formado por personas que no son analfabetas, y que tienen un poder adquisitivo medio, tienen dificultades para mejorar pero no se encuentran en una situación de precariedad económica, al que pertenecen la mayoría de los emigrantes y beneficiarias del Desarrollo entrevistados. Y dos grupos en los extremos, uno compuesto por personas que tienen un poder adquisitivo alto y otro por personas consideradas "pobres" y que viven en una situación de bastante precariedad social y económica. Estos dos grupos son minoritarios con respecto al primero. De forma que, estamos claramente ante una emigración protagonizada en su mayoría por personas que pertenecen a estratos socioeconómicos medios o medio-bajos.

Aquí es importante destacar que estas personas consideradas pobres, y que son emigrantes o beneficiarios del Desarrollo, tienen una doble dificultad. Una para acceder los proyectos de Desarrollo y otra para acceder a la emigración, fundamentalmente la legal. Muchas de estas personas que han emigrado están teniendo bastantes dificultades para integrarse en los

¹ El Programa Nacional de Desarrollo humano y sostenible y de lucha contra la pobreza en Marruecos, elaborado por el PNUD y el Reino de Marruecos, define el umbral de pobreza en términos de gastos alimentarios, los que proporcionan el mínimo requerido en proteínas y calorías, y un gasto no alimentario, sanidad, educación, agua o electricidad por ejemplo. De tal forma, que en 1997 en Marruecos, se consideran en el umbral de la pobreza y que son pobres, aquellas personas "cuyo gasto anual expresado en dirham de 1997 es inferior a 3761 dirham en el medio urbano e inferior a 3366 dirham en el medio rural". (PNUD, 4). Aproximadamente inferior a 376 euros.

países de acogida, han emigrado de forma clandestina, tienen dificultades para trabajar y algunas de ellas terminan recurriendo a la mendicidad o volviendo a Marruecos tras experiencias fracasadas.

En este contexto, no podemos concluir que sea la pobreza la causa determinante que impulsa esta emigración. Por un lado porque es una emigración en su mayoría protagonizada por personas de estratos socioeconómicos medios que no estaban en una situación de pobreza. Por otro lado, porque a pesar de que también hay algunas personas consideradas pobres que han emigrado y para las que esta pobreza tiene un peso a la hora de decidir emigrar, no podemos entenderla como la condición sine qua non que determine la emigración entre los pobres y la emigración en esas zonas. Dentro de estos proyectos de cooperación al Desarrollo, hay personas que aún siendo pobres no quieren emigrar. Como mencionábamos anteriormente, tenemos que tener en cuenta que las personas leen e interpretan su entorno de una manera distinta, en ocasiones piensan que pueden conseguir sus aspiraciones en su país, y en otras tienen una información bastante acertada sobre el país receptor, lo que hace que se cuestionen su éxito como emigrantes y que vean difícil insertarse en el país receptor. No podemos olvidar que estas personas viven en un contexto hostil, tienen serias dificultades para sobrevivir, pero son sujetos que toman decisiones para mejorar sus vidas y no podemos categorizarlos.

CONCLUSIONES

Empezábamos este trabajo llamando la atención sobre la necesidad de cuestionar las bases teóricas sobre las que se sustentan los discursos y el prisma desde el que observamos la realidad de otros países, ya que tiene importantes repercusiones a la hora de elaborar políticas, generar percepciones y comportamientos en nuestras sociedades. Más aún cuando hablamos de discursos que forman parte del campo de la inmigración, en el que continuamente tratamos con otras realidades políticas, sociales y culturales, a través de los emigrantes, y que no necesariamente conocemos.

Hemos visto como un discurso que integra las políticas de inmigración española que pretende actuar en los contextos de origen de la emigración, tiene serias dificultades para conseguir el objetivo que se propone: reducir o prevenir la emigración a través del Desarrollo que proporciona la cooperación. Hay una ruptura entre la concepción sobre la que se sustenta el discurso (la principal causa de la emigración es la pobreza y por lo tanto si mejoramos las condiciones de vida de los más pobres estos no emigrarán) y como hemos visto la realidad social atravesada por estos fenómenos, emigración, pobreza, y Desarrollo, que es más compleja y diversa de lo que nos presenta el discurso.

Tras el análisis de un flujo migratorio particular que tiene su origen en zonas beneficiarias de cooperación, nos encontramos con un tipo de emigración no exclusivamente económica, protagonizada en su mayoría por personas de estratos socioeconómicos medios.

Si bien la pobreza afecta a algunos de estos emigrantes, no podemos concluir que esta sea la condición que determina esta emigración. Dentro de un proceso migratorio, la pobreza juega un peso diferente en cada persona y en su decisión migratoria, y no podemos olvidar que aún en circunstancias de dificultad y pobreza, no todo el mundo quiere o puede emigrar.

Pero también una tercera vía de respuesta vendría sin duda por el campo del Desarrollo. Es decir, para entender por qué el Desarrollo que proporciona la cooperación está teniendo dificultades para influir en la emigración en una dirección preventiva, hay que preguntarse en qué consiste este Desarrollo que supuestamente se ofrece para no emigrar, a quiénes llega y qué impacto tiene sobre ellos. Este es otro nivel de análisis en el que no hemos podido profundizar, pero sobre el que sí hemos proporcionado algunas claves. Hemos visto que el grupo de beneficiarias del Desarrollo no es homogéneo, ni todas son pobres ni todos son potenciales emigrantes, y para aquellas beneficiarias que quieren emigrar, este Desarrollo parece tener escasa incidencia sobre ellas, ya que se mueven por motivaciones para emigrar más poderosas que las alternativas que les ofrece la cooperación. Una pequeña mejora económica de las condiciones de vida, tal y como proponen muchos proyectos de Desarrollo, no hace que la gente no emigre. Al contrario, en algunos casos, como sostienen otros autores, podría convertirse en un recurso más para iniciar un proyecto migratorio (Arias 2002, 110). Y por último, aunque es cierto que hay una parte de esta emigración protagonizada por personas pobres, los proyectos de Desarrollo estudiados tienen serias dificultades para llegar a los más pobres.

Otra de las grandes conclusiones de este trabajo es la necesidad de introducir la complejidad en el análisis de las migraciones en el ámbito de las políticas públicas. Sin duda es un reto concebir las migraciones y sus causas de manera compleja, así como no categorizar a sus protagonistas, pero es muy necesario porque las implicaciones y las respuestas son muy distintas. Ante una concepción limitada y simple de las migraciones, como procesos provocados por la pobreza y a los emigrantes como personas que vienen huyendo de la miseria, sería más conveniente introducir la complejidad y la diversidad en nuestros análisis, porque así nuestra mirada hacia los emigrantes cambiará, y por consiguiente las políticas que vamos a articular para dar respuestas a sus necesidades. Cuando hablamos de respuestas diferentes al concebir de manera diversa y compleja las causas de las migraciones y a los emigrantes, también me estoy refiriendo a percepciones, y actitudes que van más allá del marco político. Esta complejidad implica, presentar las causas de las migraciones de manera contextualizada, explicarlas, y a sus protagonistas, los emigrantes, presentarlos como personas que también pertenecen a un contexto pero en el que toman decisiones para mejorar sus vidas.

Del mismo modo, también es necesario tomar conciencia de la complejidad que reside en las relaciones entre emigración y Desarrollo, pues no estamos ante fenómenos que se influyen de forma automática y sistemática. Si bien hemos visto que es difícil influir en la emigración, no descarto la posibilidad de pensar en otras políticas innovadoras de Desarrollo que antes que ir dirigidas a reducir la emigración, como también sostienen otros autores (Arias 2002), sí pudiesen contribuir a permitir que las personas puedan elegir quedarse o irse de Marruecos. En este sentido, las cuestiones a las que hacían referencia los emigrantes y las mujeres beneficiarias del Desarrollo entrevistadas, son indicadores poderosos sobre un posible Desarrollo, sobre el tipo de Desarrollo que están buscando. Hablar en términos de derechos, de movilidad social, de desigualdad o de protección social, de trabajo y condiciones de trabajo, es muy distinto a hablar en términos exclusivamente económicos. Estas necesidades reflejan una realidad mucho más compleja, que necesita respuestas globales y transformadoras, y que exigen además una implicación de sus ciudadanos en la transformación de su propio contexto social, político y económico.

BIBLIOGRAFÍA

ARIAS, M. (2002) "Migraciones y Desarrollo ¿Hay un lugar para la cooperación?". Informe Intermón Oxfam, 81-133.

COLECTIVO IOE. (1997) "¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?". Migraciones, 0. 7-23.

HAMMAR, T. (1995) "Development and Immobility: Why have not many more Emigrants left the South?". Eurostat (Ed.) *Causes of International Migration*. 173-186.

LÓPEZ, B. (1993) *Inmigración magrebí a España: el retorno de los moriscos*. Madrid: Mapfre.

PORTES, A y BÖRÖCZ, J. (1998) "Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modalidades de acceso". Malgesini (comp) *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria. 43-73

PNUD (1998). *Pauvreté au Maroc: Diagnostic, Strategie et Plan d'action*. Programme National de Developpement durable et de lutte contre la pauvreté. Maroc.

VEREMEN, P. (2002) *Marruecos en transición*. Granada: Almed.